



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

DOMINGO XXVIII

(Mt 22,1-14).

INTRODUCCIÓN: El evangelio de la semana pasada nos presentó el símbolo de la **viña**, esta semana nos propone otra imagen FUNDAMENTAL en la teología bíblica, aquella del **BANQUETE**, signo de COMUNIÓN, DE DIALOGO Y DE INTIMIDAD. Si en la semana anterior teníamos a nuestra consideración en la primera lectura el "**cántico de la viña**" en este domingo tenemos el "cántico de banquete".

Se trata de una **promesa de Dios** que toma cuerpo entorno a un PRECISO EVENTO DEL FUTURO, es decir que se **fundamenta en un COMPROMISO y en una PROMESA**: Jahvé preparará un día una **GRAN FIESTA para TODOS LOS PUEBLOS**. Sobre el monte Sión el Señor prepara un banquete suntuoso, real; **los invitados son todos los hombres sin distinción**. Ellos, antes de acceder al banquete, **DEBEN quitarse de los ojos la ceguera que los envuelve**, el velo de lágrimas que empaña su vista (v.7).

Jesús **retoma el tema del BANQUETE** con una particular predilección sea en su **ACCIÓN como en su PREDICACIÓN**. En la parábola de hoy Jesús dice: **El reino de los cielos es como un rey que celebra una fiesta de bodas para su hijo y manda a llamar a los invitados**: primero aquellos que habían sido designados, luego, el **RECHAZO** de éstos. En esta fiesta de bodas, Jesús es el Esposo y Dios Padre es el rey del que habla la parábola. **Una parábola llena de SORPRESAS**.

1. PRIMERA SORPRESA: En la parábola se manejan las sorpresas en modo sorprendente. **La primera es la presentación misma del Reino de Dios**. Quizás nos hubiéramos esperado la figura de un Dios que **HACE CUENTAS, que se sienta en el tribunal a juzgar**, que convoca los **súbditos para la verificación del código de sus leyes**, que procede con un riguroso control de documentos. Sin embargo NADA DE ESTO. **Nos encontramos en cambio con UN BANQUETE DE BODAS, SIMBOLO por excelencia de la ALEGRÍA, de la CONVIVENCIA, DEL ENCUENTRO, DE LA COMUNIÓN Y DE LA INTIMIDAD.**

2. SEGUNDA SORPRESA. El **absurdo rechazo** de parte de los invitados. Signo de indiferencia, extrañeza incluso hasta de fastidio. **Todos tienen cosas más importantes que hacer.**

Resulta difícil admitir que algunas personas puedan RECHAZAR la invitación a un banquete de bodas de parte de un Rey. El que invita no es un individuo cualquiera. **Y además, NO HAY NADA QUE PERDER porque "TODO ESTA PREPARADO"**. La invitación se presenta con la característica de la más **ABSOLUTA GRATUIDAD**. Se requiere UNICAMENTE LA PRESENCIA CON LAS MANOS VACÍAS.

Notemos la característica de la invitación: a **"TODOS SIN DISTINCIÓN"**. De hecho, "salieron a las calles, y los siervos invitaron a todos aquellos que encontraron, **BUE-NOS Y MALOS**, y la sala **SE LLENÓ DE COMENSALES"**. **¿Cómo es posible que la invitación del rey se dirija a TODOS?** ¿Cómo puede ser éste un banquete real en donde **DESAPARECEN** las diferencias, si ignoran los rangos, se anulan los méritos, e incluso los buenos se encuentras a su lado con personas consideradas "indignas"?

Dios NOS SORPRENDE con la modalidad de esta invitación, nos toma por sorpresa, quizás a algunos les haga disgustarse. **¿Porqué? Porque la "justicia", la severidad, la ley por la ley, la fuerza PUEDEN PARECERNOS NORMALES, LOGICAS, mientras que la GRATUIDAD PUEDE SER ESCANDALOSA.**

Difícilmente somos capaces de aceptar un don impredecible, inmerecido. Es entonces cuando ni siquiera tomamos en consideración la invitación. **NO** la discutimos. **Simplemente la IGNORAMOS**. Nos comportamos como si la convocación a la alegría **NO** la hubiéramos escuchado nunca. La parábola señala: **"No dieron atención y se fueron cada quien a su propio campo o a sus negocios"**.

Tal pareciera que en la vida cotidiana lo único que importa es correr, preocuparnos, incluso si no sabemos adonde vamos y por qué. DAMOS MUCHA IMPORTANCIA A NUESTRAS ESCLAVITUDES COTIDIANAS, las cuales al final de cuentas nos resultan menos exigentes que la misma libertad. Alguno llega incluso a tomar una actitud villana y criminal de frente a los mensajeros: **"tomaron a sus siervos, los insultaron y los mataron"**. Si hubieran sido soldados armados, encargados de llevarles por la fuerza los habrían seguido sin oponer resistencia. **En cambio, estos mensajeros estaban desarmados y llevaban la invitación con simplicidad y cordialidad**

De hecho el hombre **DESCUBRE muchas ocasiones la agresividad que lleva consigo de FRENTE A AQUELLOS QUE NO SE IMPONEN**, que ofrecen sin pedir nada a cambio. El ser humano esta dispuesto a PAGAR, **la Gratuidad muchas veces le es intolerable e increíble.**

3. TERCERA SORPRESA.

Es sorprendente aquel individuo que en la **parábola es encontrado sin vestido nupcial**. Corren **ríos de tinta** en los comentarios que se hacen respecto a este su-jeto, análisis que no son siempre muy convincentes. **Alguno de ellos la interpreta**

como una falta de OBRAS BUENAS Y DE VIRTUDES. Evidentemente se está olvidando que en un banquete se encuentran convocados los “buenos y los malos”. El rey, obviamente, **NO HA PEDIDO el certificado de buena conducta.** Sería absurdo que lo pretendiera cuando ya había iniciado el banquete.

Parece, en cambio, según un interesante comentario de un exegeta contemporáneo, A. Maillot, **que aquel individuo NO ENTENDIÓ EL SIGNIFICADO de la invitación.** Creyó que tenía que participar a un funeral y no a un banquete de bodas. Sería (según el comentario) uno de esos cristianos que NO pueden creer que el Reino de Dios es un banquete nupcial. Y se visten y toman una actitud propia de un velorio.

Es la imagen del “creyente, pero revestido de severidad, austeridad extrema, tristeza, silencio, mientras que en cambio se necesitaría vestirse con la ropa del GOZO Y DE LA ESPERANZA. **Un hombre que se hace la idea de tener que estar triste y debe olvidarse DE LA SONRISA, DEL GOZO.**

Podríamos preguntarnos **(comenzando por el sacerdote)** ¿Cuál es el clima de nuestras asambleas litúrgicas en las cuáles participamos? ¿Se trata de un ambiente pesado, enfadoso, cansado, arrastrado...o la conciencia de participar a un verdadero banquete? ¿Manifestamos el gozo, la alegría del resucitado y de la victoria de Cristo sobre la muerte?

A MODO DE CONCLUSIÓN: ¡LA ALEGRÍA ES UNA FUERZA! Es algo que se ofrece al cristiano cuando celebra la Eucaristía e lo invita a llevarla a un mundo que vive sin paz y sin gozo.

¡Ánimo!